



VÍA LUCIS

**Conventos y Monasterios de Clausura
CUARESMA 2026 - SEVILLA**



organiza

**Hermanidad de Ntra. Sra. de la Antigua
y San Antonio de Padua**

MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE JESÚS

Religiosas Clarisas



Horario de Misas

Laborables: diaria a 08.00 horas, sábados y festivos, 10.00 horas



HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA Y SAN ANTONIO DE PADUA
Iglesia Colegial del Divino Salvador
Sevilla

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua fue fundada en 1.946 con el fin de socorrer materialmente a las comunidades de religiosas de clausura de cualquier Regla. Hasta hoy, la Hermandad se mantiene fiel a su carisma fundacional.

La Hermandad tiene su sede canónica en la Iglesia Colegial del Divino Salvador, donde, en altar contiguo a la entrada a la nave del Evangelio desde el Patio de los Naranjos, se venera el lienzo de Nuestra Señora de la Antigua, atribuido al notable pintor sevillano del siglo XVIII Juan Ruiz Soriano. Bajo el mismo, en una pequeña hornacina, se venera la imagen de San Antonio de Padua, cotitular de la Hermandad, obra del escultor Manuel Domínguez.

En la actualidad, la Hermandad, además de prestar ayuda material a las comunidades de religiosas de vida contemplativa, trabaja en fomentar el conocimiento de la riqueza espiritual y patrimonial de los Conventos y Monasterios de Clausura sevillanos a través de la organización de actividades culturales.

La Hermandad viene organizando desde hace diez años la celebración de Vía Crucis en los distintos Conventos y Monasterios de Clausura de la ciudad todos los viernes de Cuaresma. Tras el piadoso ejercicio del Vía Crucis, la Hermandad realiza una colecta para ayudar en sus necesidades a la comunidad y ofrece a los asistentes a los mismos una descripción histórico-artística del cenobio, que corre a cargo de historiadores de reconocido prestigio.

Si está interesado en recibir información de los cultos y actividades culturales de la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua o quiere colaborar con ella de alguna manera puede escribir un correo electrónico a secretaria@hdadantiguasevilla.com y los teléfonos 647 13 81 82 (Secretaria) y 607 31 73 88 (Hermano Mayor).



Monasterio de Santa María de Jesús CLARISAS

La Orden de las Franciscanas Clarisas nació en el siglo XIII, en la madrugada del Lunes Santo de 1.211, cuando la joven noble Clara de Asís se fugó de casa y marchó a Santa María de la Porciúncula, donde la esperaban Francisco y sus primeros compañeros para consagrarla al Señor. Tenía apenas dieciocho años.

Santa Clara, que siempre fue fiel al ideal de pobreza de San Francisco, consiguió que el Papa les aprobara el privilegio de la pobreza por el cual el Monasterio nunca recibiría rentas.

En 1.498 Álvaro de Portugal, primo hermano de la Reina Isabel La Católica, tras Bula Papal plomada de Alejandro VI, que se conserva en el archivo conventual, recibió el permiso del Cardenal Cisneros para su fundación. En Sevilla junto a este Monasterio, el más moderno de la Orden en la ciudad, coexistieron el de Santa Inés y el de Santa Clara.

Santa María de Jesús ha sido el origen fundacional de otros monasterios diseminados por la geografía andaluza como el Convento de Santa Clara de Estepa, el Monasterio de la Purísima Concepción de Marchena o el Monasterio de San José de Jerez de la Frontera.

Hoy aquí y en el Monasterio de Sta. María de Jesús, más de quinientos años después, siguen viviendo Damas Pobres, fieles al carisma fundacional de Clara y custodias de una de las formas más puras de vida contemplativa.

(Fuentes del Libro ***“EN CLAUSURA”*** obra de: Manuel J. Roldan//Daniel Salvador Almeida. Editado por la Hdad. de la Antigua y San Antonio de Padua)



EL EJERCICIO DEL VÍA LUCIS

*Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida
Juan 14.6-9*

Durante esta Cuaresma hemos meditado la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, pero, como se ha repetido en los distintos ejercicios, ésta es la primera parte de una historia que no acaba en un sepulcro, ni siquiera en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo y su actuación maravillosa. Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Este es el sentido último de esta propuesta: una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

El Vía Lucis, *Camino de la Luz*, es una devoción reciente que viene a complementar la del Vía Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos.



MONICIÓN DE ENTRADA

Los acontecimientos del Vía Crucis concluyen en un sepulcro, y dejan quizá en nuestro interior una imagen de fracaso. Pero ése no es el final. Jesús con su Resurrección triunfa sobre el pecado y sobre la muerte. Y, resucitado, dedicará cuarenta días a devolver la fe y la esperanza a los suyos. Después los dejará diez días de reflexión -a modo de jornadas de retiro y oración- en torno a María para que reciban la fuerza del Espíritu que les capacite para cumplir la misión que Él les ha confiado.

En los encuentros de Jesús con los suyos llenos de intimidad y de esperanza, el Señor aparece de improviso, donde y como menos se esperan, les llena de alegría y fe, y desaparece dejándoles de nuevo esperando. Pero después de su presencia viene la confianza firme, la paz que ya nadie podrá arrebatarnos. Todo se ilumina de una luz nueva. El Vía Lucis es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.



ORACIÓN INICIAL

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**

INTENCIONES

Por nuestro Arzobispo; en el 25 aniversario de su ordenación sacerdotal.

Y por los frutos del Observatorio de la Piedad Popular.

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos, enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

Canto



PRIMERA ESTACIÓN CRISTO VIVE

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

En la madrugada del sábado, al alborear del Primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: "Vosotras, no temáis. Ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id a prisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis". Mirad, os lo he anunciado.

Meditación

Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén



SEGUNDA ESTACIÓN

LOS DISCIPULOS ENCUENTRAN EL SEPULCRO VACÍO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto") Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo y el sudario con el que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. (Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos).

Meditación

En los sepulcros se suele poner "aquí yace", pero en el de Jesús nunca hubo un epitafio. Cuando todo parece que está acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive. Esa es la gran noticia, la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de una alegría desbordante nuestra vida, y que se entrega a todos. Cristo, que ha querido redimirnos dejándose clavar en un madero, entregándose plenamente por amor, ha vencido a la muerte. Su muerte redentora nos ha liberado del pecado, y ahora su resurrección gloriosa nos ha abierto el camino hacia el Padre.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



TERCERA ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO, SE MANIFIESTA A LA MAGDALENA

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Fuera, junto al sepulcro, estaba María Magdalena, llorando. Mientras lloraba, se asomó el sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: "Mujer, ¿por qué lloras?" Ella les contesta: "Porque se han llevado a mis Señor y no sé dónde lo han puesto". Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: "Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?" Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: Señor, si tú te los has llevado, dime dónde los has puesto y yo lo recogeré." Jesús le dice: "¡María!" Ella se vuelve y le dice: "¡Rabboni!", que significa "¡Maestro!". Jesús le dice: "Suéltame, que todavía no he subido al Padre.

Meditación

El mundo de hoy todavía tiene mucho que aprender. La mujer, que no era considerada apta para escuchar la Escritura, impedida jurídicamente para testimoniar, es escogida como primera testigo de la resurrección. La historia comienza a girar en otro sentido. El resucitado asigna una tarea a una mujer: anunciar a los anunciadores la bella noticia, gritar que la vida está viva; el camino cerrado desde siglos a más de la mitad del género humano, las mujeres, es finalmente abierto. Con la riqueza de su feminidad, la mujer se convierte en la Iglesia en la depositaria de la alegría y de la vida. Es la nueva Eva para la nueva era del dos mil.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,

(Canto)



CUARTA ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO; EN EL CAMINO DE EMAÚS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Meditación

¿Quién no se siente identificado con algún personaje del Evangelio? Algunas veces será con el peregrino apaleado y despojado por aquellos bárbaros ladrones, otras por la inconsolable María Magdalena, o los desesperanzados discípulos de Emaús. La constante que veo, Señor en todos tus encuentros con los hombres del Evangelio, con los santos, es que Tú tomas la iniciativa de entrar en su vida. En el momento en que todo parece perdido, en el momento de mayor desesperanza, tú apareces a nuestro lado, en un momento de oración, en un acto de caridad y poco a poco nos devuelves la dulzura de tu presencia en nuestra vida, poco a poco nuestros corazones comienzan a arder.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



QUINTA ESTACIÓN JESUCRISTO SE MANIFIESTA AL PARTIR EL PAN

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Ya cerca de la aldea donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron diciendo: "Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída" Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció.

Meditación

La tristeza y la desesperanza nublaban la capacidad para comprender la resurrección a los discípulos de Emaús. Dieron la espalda al gozo, dejando atrás los acontecimientos recién vividos y optando por el olvido. Sin embargo, Tú siempre vas en busca de los tuyos. Durante tu vida hablaste del Buen Pastor que va en busca de la oveja perdida. Los discípulos de Emaús te habían escuchado muchas veces, pero no te conocían íntimamente. Entonces Tú te les apareces en el camino y al final del día te manifiestas con toda tu grandeza haciéndote Eucaristía y ellos se ven deslumbrados por la Luz.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



SEXTA ESTACIÓN

JESÚS SE PRESENTA VIVO A LOS DISCÍPULOS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

Meditación

Señor Jesús, danos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aun ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu Palabra y al Magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu pueblo permanezca en la verdad que libera.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,

Canto



SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros". Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo". Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos"

Meditación

Señor Jesús, que te sepamos descubrir en los sacramentos, viendo en ellos signos sensibles de tu amor. Cuando nos alejemos de ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la penitencia, porque la penitencia limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos reconcilia con la Iglesia y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza nuestro combate.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



OCTAVA ESTACIÓN JESÚS CONFIRMA LA FE DE TOMÁS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.»

Meditación

El hombre moderno, acostumbrado a aceptar después de haber verificado, tiene necesidad de la experiencia de Tomás. También a los hombres de hoy les dice el Resucitado: tocadme en la Iglesia, tocadme en los santos. A nosotros los creyentes se nos confía la tarea de multiplicar los signos de resurrección, a través del compromiso por una cultura de la vida. Expertos de la vida que crece, en el nombre del Señor que ha vencido la muerte, nosotros promovemos la vida a lo largo de todo su florecimiento. La Iglesia de los creyentes se hace creíble sobre todo en los cenáculos de hoy. Si presenta llagas para tocar, si presenta mártires y servidores será ciertamente creíble

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



NOVENA ESTACIÓN

JESÚS SE APARECE EN EL MAR DE TIBERÍADES

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor".

Meditación

Como aquella vez tres años atrás cuando todo empezaba, Jesús, Tú te asomas a la rivera de la vida de tus apóstoles, sin exigir nada, sin obligar a nadie. Sólo te dejas ver por medio de tu propia donación delicada. En Pedro está el remordimiento de la negación y vuelve "a lo de antes", pero malhumorado igual que el resto, pues no puedo encontrar la paz lejos de ti. Hará nuevamente un acto de fe al echar las redes tras una noche estéril, pero por haber creído al Desconocido y a la intuición del compañero, pues Juan afirma que aquel "desconocido" es el Señor, una vez más le das una pesca abundante, mas no es esta la mayor recompensa a su fe, sino el volverte a tener a su lado.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,

Canto



DÉCIMA ESTACIÓN JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.»

Meditación

Señor Jesús, que sepamos reaccionar ante nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

Meditación

Señor Jesús, que llenaste de esperanza los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ASCIENDE AL CIELO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

«Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.» Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Meditación

Todos se han reunido para la despedida del Maestro. Sienten el dolor de la separación, pero el Señor les ha llenado de esperanza. Una esperanza firme:” Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Por eso los ángeles les sacan de esos primeros instantes de desconcierto, de “mirar al cielo”. Es el momento de ponerse a trabajar, de emplearse a fondo para llevar el mensaje de alegría, la Buena Noticia, hasta los confines del mundo, porque contamos con la compañía de Jesús, que no nos abandona. Y está sentado a la derecha del Padre, hasta que vuelvan al final de los tiempos.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,

Canto



DECIMOTERCERA ESTACIÓN MARIA Y LOS DISCÍPULOS ESPERAN AL ESPÍRITU SANTO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

De los Hechos de los Apóstoles.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Meditación

Once hombres burdos, algunos de ellos pescadores con la sola educación del Evangelio. Entre ellos una mujer. Ella es también sencilla, también es joven, sin embargo, parece liderar la reunión tan sólo con su presencia. Su silencio fortalece y sostienen la oración del resto. Esboza una sonrisa y a veces parece que musita algo. Algunos la ven con extrañeza y no comprenden por qué sonríe; otros, al verla, aprenden a hablar contigo dentro de su corazón.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



DECIMOCUARTA ESTACIÓN LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

De los Hechos de los Apóstoles.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Meditación

Jesús, el Hijo de Dios, está ya en el cielo, pero ha prometido a sus amigos que no quedarán solos. Y fiel a la promesa, el Padre, por la oración de Jesús, envía al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Él es el que llena de luz la mente y de fuego el corazón de los discípulos para darles la fuerza y el impulso para predicar el Reino de Dios. Queda inaugurado el “tiempo de la Iglesia”. A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por este mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia de la humanidad, pero también a lo largo de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén,



ORACIÓN FINAL

Al recorrer estas estaciones de luz te pedimos, Padre, que nos concedas llevar siempre iluminada la antorcha de nuestra fe en Jesucristo resucitado. Que quien nos mire vea la Señor y que nuestras vidas sean verdaderos testimonios de su amor. Te lo pedimos unidos a nuestra madre la Santísima Virgen de la Antigua que nos enseñó con su “haced lo que Él os diga” la verdadera y total confianza en ti.

PADRE NUESTRO,

Por la persona y las intenciones del Santo Padre y las
necesidades de la Santa Madre Iglesia.

BENDICIÓN



SALVE MADRE

*Salve, Madre, en la tierra de tus amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tu gloria los resplandores;
que en el cielo tan sólo te aman mejor.*

*Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura,
del alma que en ti confía;
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti;
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare,
tú no te olvides de mí.*

VÍA CRUCIS CUARESMA 2026

Viernes, 20/02 - 18:30 horas

San Leandro

Viernes, 27/02 - 18:30 horas

San Clemente

Viernes, 06/03 - 18:30 horas

Madre de Dios

Viernes, 13/03 - 18:30 horas

Las Teresas

Viernes, 20/03 - 18:30 horas

Santa Ana

Viernes, 27/03 - 18:30 horas

Santa Inés

Viernes, 10/04 - 19:30 horas

VÍA LUCIS PASCUAL

Sta. M. de Jesús

www.hdadantiguasevilla.com

Twitter: @HdadAntiguaSVQ

Facebook: Hdad de Ntra Sra de la Antigua y San Antonio de Padua